

Entre Henry Morgan y Anne Bonny: Port Royal, Jamaica, y el patrimonio de la piratería

Håkan KARLSSON¹ 

Resumen

Durante el siglo XVII (1656-1692), Port Royal (Puerto Real), Kingston Bay, Jamaica, fue la sede del gobierno británico y el centro comercial británico en Jamaica y el Caribe. Sin embargo, durante su existencia la ciudad también fue un lugar notorio por su piratería. Port Royal fue destruida por un terremoto y un tsunami el 7 de junio de 1692, durante los cuales dos tercios de la ciudad se hundieron en el mar. Hoy en día, la ciudad es quizás mejor conocida por sus partes sumergidas y la arqueología de estas, como también como un lugar donde piratas famosos alguna vez caminaron sus calles. La intención de este breve texto es analizar la manera en que la administración del patrimonio cultural de Jamaica / Kingston, presenta el patrimonio de la piratería para los visitantes, en el centro de Port Royal en forma de textos en paneles informativos. La conclusión es que la piratería es un tema que se menciona, pero al mismo tiempo no se destaca y no se ubica en su contexto social, económico y político. Se destaca que, partiendo de los personajes como Henry Morgan, Jack Rackham y Anne Bonny, los visitantes podrían sentirse atraídos a informarse más sobre Port Royal, así como también interesarse en como la economía y la política funcionó en el mundo durante el siglo XVII y qué papel jugó en ellas la piratería. Palabras clave: Jamaica, piratería, patrimonio cultural.

Abstract

During the seventeenth century (1656-1692), Port Royal (Puerto Real), Kingston Bay, Jamaica, was the seat of the British government and the British commercial center in Jamaica and the Caribbean. However, during its existence the city was also a famous and notorious place given its piracy. Port Royal was destroyed in an earthquake and a tsunami on June 7, 1692, during which two thirds of the city sank into the sea. Today, the city is perhaps best known for its sunken parts and the archaeology of these, but also as a place where famous pirates once walked the streets. The intention with this brief text is to analyze in which way the cultural heritage administration of Jamaica / Kingston presents the heritage of piracy in the central parts of Port Royal for visitors in the form of texts at information boards. The conclusion is that piracy is a topic that is mentioned, but at the same time it is not highlighted and it is not placed in its social, economic and political context. It is stressed that with a starting point taken in characters like Henry Morgan, Jack Rackham and Anne Bonny, visitors could be attracted and more deeply informed about Port Royal, as well as interested in how the economy and the politics functioned in the world during the seventeenth century and what role piracy played. Keywords: Jamaica, pirates, cultural heritage.

¹Departamento de Estudios Históricos, Universidad de Gotemburgo (Suecia). E-mail: hakan.karlsson@archaeology.gu.se

Introducción

Hoy Port Royal (Puerto Real) es una pequeña localidad de pescadores con aproximadamente 2.000 mil habitantes, localizado en la península de Palisadoes a la entrada de la Bahía de Kingston en Jamaica. Ahora este tranquilo lugar no posee mucha importancia decisiva, comercial o política, pero durante décadas ha existido planes de atraer turistas e inversiones dado su significancia histórica y arqueológica. En línea con estos planes, y dentro del marco de una nueva iniciativa, un muelle de cruceros fue construido e inaugurado en enero del 2020 por iniciativa conjunta del Gobierno de Jamaica, *Port Royal 2020* (Mundle 2020; Morris 2020; UDC 2021). El lugar realmente tiene una historia emocionante, ya que 300 años atrás se tuvo una influencia crucial en la lucha hegemónica en el Caribe entre las naciones potentes, como Inglaterra, España y Francia.

La ciudad fue fundada por los británicos en 1656, tras la invasión inglesa de 1655 donde fue arrebatada a los españoles. Esta nueva colonia fue

sede del gobierno británico y también su centro comercial. El lugar era bien defendido por una gran barrera de arena, y la ciudad creció rápidamente con gente, viviendas, tiendas y almacenes (Pawson y Buisseret 1975; Zahedieh 1986; Hamilton 2006).

La ciudad pronto se convirtió en un nido de piratas, pues constituía un lugar perfectamente situado entre las líneas marítimas que unían a España con Panamá. Inicialmente los ingleses no podían desplegar suficientes tropas en Jamaica para resistir a los piratas o una eventual invasión española o francesa. Así los piratas se convirtieron en los principales habitantes de la bahía, que tenía las dimensiones perfectas para resguardar un gran número de barcos, y al mismo tiempo permitirles realizar las labores de mantenimiento de los mismos. Los británicos también empezaron a estimular la acumulación de piratas y bucaneros al lugar, como defensores de la colonia (Sarson 2005; Hamilton 2006). Como en otros lugares, la piratería recibió un estatus “legal” donde los ingleses otorgaron contratos o cartas de marca a los capitanes de los barcos a quienes se les permitió atacar las

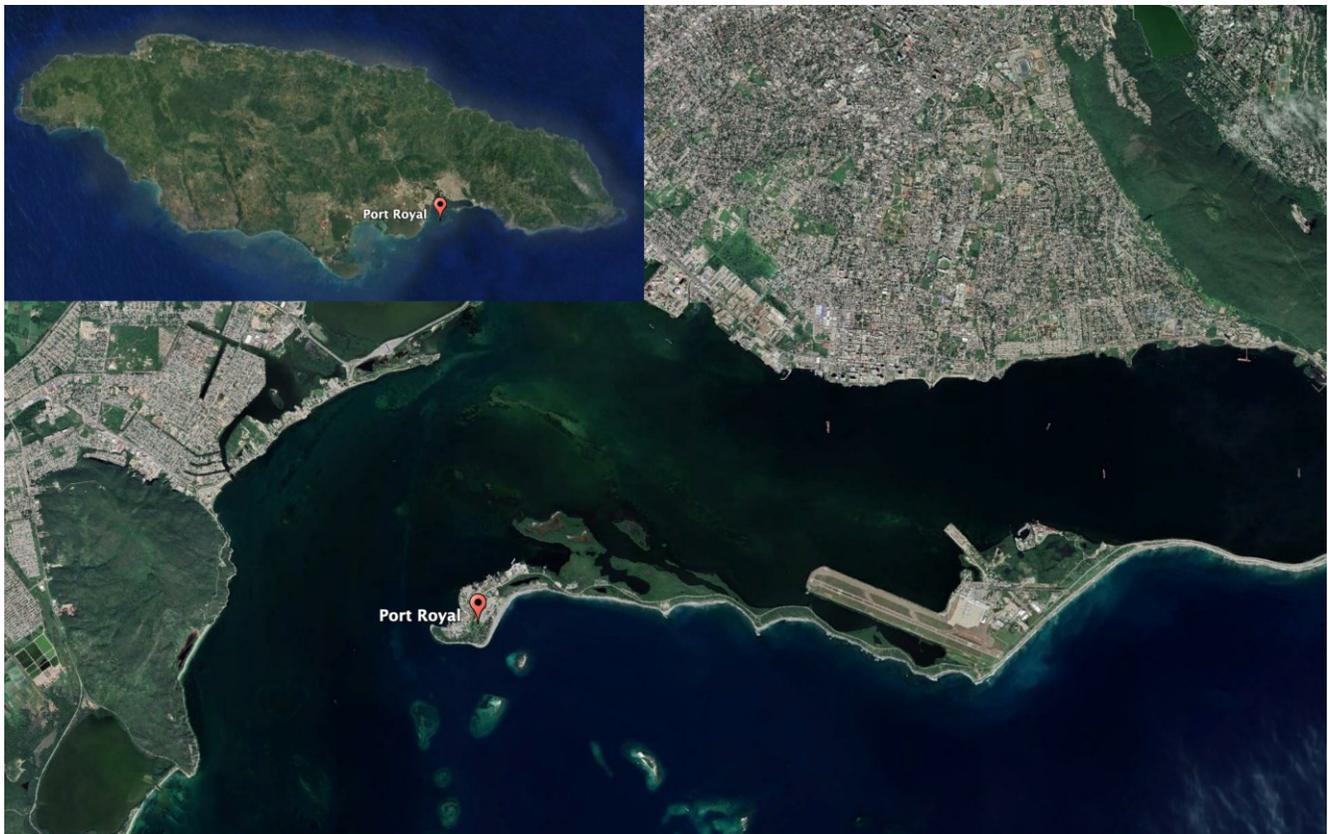


FIG. 1. Mapa de Jamaica, bahía de Kingston y Port Royal. Imagen © 2021 Maxar Technologies

fortalezas y barcos enemigos, en nombre de la Corona (Sarson 2005). Entre los piratas famosos que se instalaron en la ciudad durante el período de 1656-1692 se encuentran Henry Morgan, Bartholomew Roberts, John Davis, Edward Mansvelt, y la ciudad también era visitada durante períodos por Edward “Barbanegra” Teach (ibid.). En la década de 1660 la ciudad ya era conocida como “*la Sodoma del Nuevo Mundo*”, ya que la gran mayoría de los hombres que la habitaban se dedicaban a la piratería y muchas mujeres a la prostitución (Leslie 1739; Cordingly 1995; Durbin 2013). Durante el período 1670-1690 los ingleses acumulaban tropas y embarcaciones en el lugar y se construían un número de fortalezas (cf. Oldmixon 1969; Marx 2003; Durbin 2013). En esta mezcla de militares, civiles, esclavos y piratas, Port Royal creció hasta convertirse en la segunda ciudad inglesa más grande fuera de Inglaterra, y el puerto tenía el mayor tráfico de las colonias británicas. En su época de esplendor contaba con una taberna por cada diez residentes (Zahedieh 1986).

Tras el (casi irónico) nombramiento del ex-pirata Henry Morgan como gobernador en 1675, la vida en Port Royal experimentó algunos cambios dramáticos. Los piratas ya no fueron necesarios para defender la ciudad y el tráfico de esclavos africanos tomó mayor importancia para la economía. Los ciudadanos de las clases altas también aborrecían ahora la mala reputación que había adquirido la ciudad, aunque fuese en gran parte por las acciones que precisamente les habían convertido a ellos en miembros de la alta sociedad (ibid.). Para finales de la década 1680 la población había llegado a los 6.500 habitantes, quienes, además de los habituales bucaneros, prostitutas, militares y esclavos, incluían también civiles en la forma de cuatro joyeros, 44 taberneros y un número indeterminado de artesanos y comerciantes, distribuidos en 200 edificios, y 230 barcos visitaron el puerto en 1688 (Zahedieh 1986). Muchos de los edificios fueron construidos de ladrillos importados de Inglaterra, y a veces se construyeron de tres o cuatro plantas, pero a la vez esta arquitectura era mezclado con la arquitectura militar y naval (ibid.).

En 1687 Jamaica comenzó a adoptar medidas contra la piratería, tornando lo que hasta entonces había sido un paraíso para los piratas y bucaneros

en un lugar común para su ejecución. En 1720 Jack “Calicó” Rackham, Charles Vane, Anne Bonny y Mary Read fueron condenados a muerte en la ciudad y Rackham y Vane ejecutados (Pawson y Buisseret 1975; Zahedieh 1986; Hamilton 2006). La ciudad fue destruida por un terremoto y un tsunami el 7 de junio de 1692, durante el cual dos tercios de la ciudad se hundieron en el mar y aproximadamente la mitad de su población falleció. Los intentos de reconstrucción se vieron dificultados por el impacto de numerosos huracanes y fuegos y la sede del gobernador y el puerto se trasladó a Kingston (ibid.).

Por obvias razones, Port Royal tiene una historia y un patrimonio muy emocionante conectada a la economía mercantil, el colonialismo, el comercio de esclavos y los piratas durante el siglo diecisiete. La intención con este breve texto es concentrada a los piratas y de qué manera la administración del patrimonio cultural en Jamaica / Kingston presenta el patrimonio de la piratería para los visitantes en el centro de Port Royal en forma de textos en paneles informativos.

Durante años un número de proyectos arqueológicos han sido realizados en Port Royal y las investigaciones principalmente se han concentrado en los restos hundidos de la ciudad (cf. Link 1960; Mayes & Mayes 1972; Marx 2003; Hamilton 1990, 2006). Una de las investigaciones más extensas fue realizada entre los años 1981 a 1990 por el Programa de Arqueología Náutica de la Universidad de Texas, en cooperación con el Jamaica National Heritage Trust (JNHT).

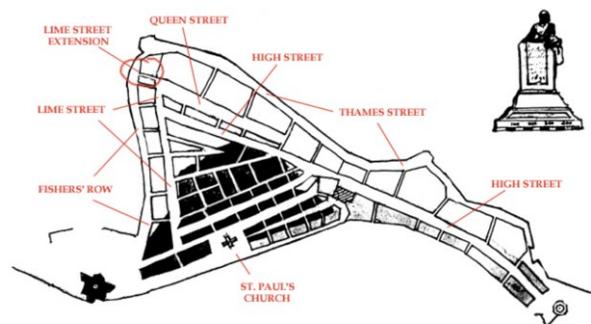


FIG. 2. Port Royal, c. 1680. British Museum, MS 577717.10

Esta excavación se concentró en los restos sumergidos en la calle Lime, cerca de su intersección con las calles Queen y High en el viejo centro comercial de la ciudad (Hamilton 2006; Durbin 2013). Este texto también es un texto dentro del marco de la arqueología, pero su objetivo es distinto, ya que su intención es analizar de qué manera Port Royal y la piratería es presentado a las personas que visitan hoy el lugar (2020).

Teorías y métodos

Al nivel teórico el texto está anclado del campo temático de la utilización contemporánea de la historia y de la relación entre el patrimonio cultural y la sociedad. En recientes décadas este campo de investigación sobre la función social de los procesos del patrimonio cultural ha generado extensas investigaciones, a nivel nacional e internacional, en las disciplinas de la historia y la arqueología, así como en la investigación en cuanto a turismo, negocios locales, la participación cívica y local (por ejemplo, Lowenthal 1985, 1998; Gustafsson y Karlsson 2004a-b; Smith 2004, 2006; Harrison ed. 2010, 2013; Benton ed. 2010; Skeates *et al.* 2012; Biehl *et al.* 2014).

El texto está trabajando con un método etnográfico. Dicha metodología puede asimilarse a la de un científico que trata de convertir su propia mirada en su tema de estudio, adoptando la misma postura de asombro que nos caracteriza como arqueólogos cuando estudiamos una cultura de la antigüedad. Estoy convencido que, si pasamos nuestra disciplina por un examen etnográfico que reflexione sobre nuestro propio quehacer, podemos aprender algo sobre nosotros mismos y sobre la arqueología como una actividad social, cultural y existencial llevada a cabo en el presente (Edgeworth 2003, 2006; Gustafsson y Karlsson 2004a-b, 2015). La aplicación del método etnográfico a nuestra disciplina nos conduce hacia una serie de procedimientos como, por ejemplo: observación participante; estudios sobre el movimiento geográfico de las visitantes en sitios prehistóricos/históricos; encuestas; entrevistas; análisis de información, discursos, etcétera.

Sin embargo, para investigar de qué manera la administración del patrimonio cultural en Jamaica/Kingston presenta el patrimonio de la piratería

en Port Royal para visitantes del lugar, he optado por centrarme sólo en un examen de los paneles informativos y en un breve análisis de los textos que contienen.

Un análisis breve

En diferentes lugares de Port Royal el visitante encuentra paneles informativos y mapas históricos en las fachadas de algunos edificios. Es evidente que estos paneles informativos fueron elaborados durante diferentes épocas y que la información no proviene del marco de un plan general o común.



FIG. 3. Panel informativo en Church Street. Foto: Håkan Karlsson

A pesar de eso, los visitantes pueden encontrar información más profunda en Fort Charles (Fuerte Charles) donde hay guías y un número de paneles informativos. Sin embargo, los nueve paneles informativos que se encuentra en esta fortaleza están localizados en el mismo lugar, como una exposición. Se tocan diferentes temas, lugares y acontecimientos de la historia de la ciudad, pero no están expuestos en estos lugares, sino dentro de Fort Charles, y no existe ninguna información sobre donde el visitante puede encontrar los lugares presentados en los paneles. Esto se puede explicar, por lo menos parcialmente, con la circunstancia que ahora algunos de los lugares son localizados en la parte sumergida de la ciudad, pero a la vez no es el caso de todos los lugares.

Con el panel informativo ubicado en Church Street esto implica que existen diez paneles in-



FIG. 4. Mapa histórico en una fachada en High Street. Foto: Håkan Karlsson

formativos en total. Su contenido se centra en los siguientes temas. El panel de la calle Church: 1) La historia de la ciudad y la piratería. Los paneles en Fort Charles: 1) La cárcel de mujeres, 2) Fort Charles, 3) Chocolate Hole (parte del puerto antes de 1692), 4) La Calle Lime, 5) El viejo hospital de la armada británica, 6) La línea de defensa del Príncipe de Gales, 7) La línea de defensa Morgan, 8) La ciudad hundida, 9) La iglesia de St. Peter. Esto significa que los paneles cubren temas diferentes sobre la historia de la ciudad. De una manera un poco más organizada, pero a la vez simplificada, se puede decir que el contenido de los paneles se divide en tres temas principales: la historia general de la ciudad, la piratería y la estrategia militar. Generalmente, el 70% del contenido de los paneles informativos cubre la historia general de la ciudad y temas estratégicos militares, mientras que el 30% del contenido está dedicado a la piratería. Naturalmente, mi argumento no es que se necesita concentrar el contenido en todos los paneles a la piratería, pero tal vez que se

debería presentar la misma en una manera más destacada y profunda. Sobre los textos de los tres paneles informativos sobre piratería se dice lo siguiente.

El panel informativo en Church Street:

Una vez llamada “la ciudad más rica y malvada del mundo”. Port Royal fue también la capital virtual de Jamaica. A ella llegaron hombres de todas las razas, tesoros de sedas, doblones y oro de barcos españoles saqueados en alta mar por los famosos “Hermanos de la Costa”, como se llamaba a los piratas. Desde aquí partieron las flotas de Henry Morgan, más tarde teniente gobernador de Jamaica, para el saqueo de Camagüey, Maracaibo y Panamá y aquí también falleció, a pesar de los ministerios de su médico popular jamaicano. Los almirantes Lord Nelson y Benow, y el escalofriante Edward “Barbanegra” Teach estaban entre sus habitantes. La ciudad floreció durante 32 años hasta que, a sólo 20 minutos para el medio día, del 7 de junio de 1692, fuera parcialmente sumergida en el mar por un terremoto.

El panel informativo sobre la cárcel de mujeres en Fort Charles:

/.../ Port Royal tuvo una larga asociación con la piratería y muchos piratas fueron ejecutados en Gallow’s Point (41 en solo un mes). Esta prisión en particular parece haberse especializado en prisioneras. Las famosas piratas Anne Bonny y Mary Read fueron llevadas originalmente a Port Royal, pero fueron enviadas a prisión en Spanish Town. /.../

El panel informativo sobre la línea de defensa Morgan:

/.../ Originario de Gales, Morgan llegó a Jamaica con las fuerzas de Penn y Venables en la invasión inglesa de 1655. Se quedó y se convirtió a bucanero en Port Royal. Sus días como bucanero fueron inmensamente

exitosos. Su incursión a Portobello en 1668 produjo un saqueo total de 240 millones de dólares. El impacto de esta fabulosa riqueza en un pequeño asentamiento de bancos de arena solo se puede imaginar y permitió a Port Royal ser sostenible en este período.

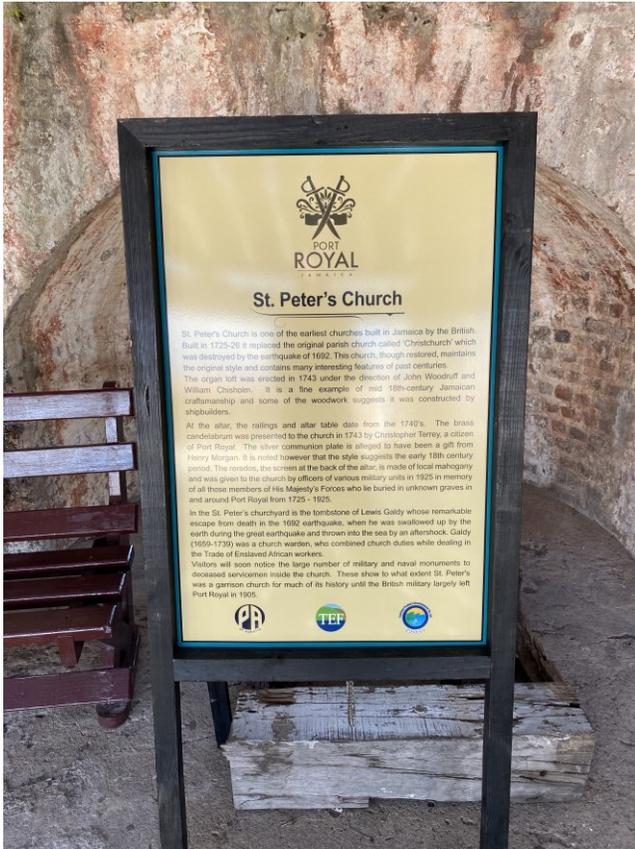


FIG. 5. Uno de los paneles informativos en Fort Charles. Foto: Håkan Karlsson

Dado a la historia de la ciudad como un nido de piratas durante el siglo diecisiete es raro y tal vez inesperado que no exista más información sobre este tema, y es obvio que la administración de patrimonio cultural en Jamaica/Kingston han decidido no fijarse solamente en el patrimonio de la piratería en Port Royal en la información que se presenta a los visitantes del lugar. Esto es bueno dado que además de la piratería la ciudad es también conocida por sus partes hundidas y la arqueología en estas áreas. Pero a la vez la piratería no se destaca ni se ubica en su contexto social, económico y político. Es una lástima, ya que, con el punto de partida tomado en personajes como Henry Morgan, Jack Rackham y Anne Bonny, se

puede atraer visitantes y a la vez informarles más profundamente sobre Port Royal e informarles cómo funcionaba la economía y la política en el mundo durante el siglo diecisiete y el papel que jugó la piratería en este contexto. Naturalmente, mi intención no es subvalorar el trabajo hecho por la administración de patrimonio cultural en Jamaica/Kingston, sino presentar algunas reflexiones.

Conclusión

Ahora Port Royal y la ciudad hundida se encuentran en la lista tentativa de patrimonio mundial de la UNESCO, y por eso cualquier proyecto de desarrollo turístico necesita tomar en cuenta el valor que este lugar tiene para el patrimonio mundial. En línea con los planes para el desarrollo del turismo en Port Royal que las autoridades en Jamaica han presentado dentro de la iniciativa conjunta del Gobierno de Jamaica, *Port Royal 2020* es obvio que se ha tomado en cuenta este valor (Mundle 2020; Morris 2020; UDC 2021). El tema principal para el nombramiento de Port Royal a la lista tentativa de la UNESCO es la ciudad hundida y sus restos arqueológicos, y mi punto es que, el patrimonio de la piratería tal vez se debería utilizar de forma más activa en el futuro para atraer turistas, y simultáneamente interesarles e informarles sobre cómo funcionaba la economía y la política en el mundo durante el siglo diecisiete y el papel que jugó la piratería en este contexto. Port Royal es un lugar perfecto para eso, ya que, en su apogeo, la ciudad representó el centro global del comercio de comerciantes británicos en el siglo diecisiete, y también tuvo un papel triste en el comercio de esclavos. Era típica de una ciudad portuaria colonial inglesa, pero única en su riqueza de consumo sin precedentes. Port Royal no tiene paralelo en ningún lugar del mundo, ya que la ciudad también funcionaba como uno de los nidos (junto con Tortuga en Haití y Nassau en Bahamas) para la piratería en el Caribe. Este breve periodo dinámico en la historia humana fue el resultado de oportunidades ilegítimas pero lucrativas para que los marinos comunes atacaran los buques mercantes europeos y se apoderaran de su valiosa carga. Ahora los textos en los paneles informativos

mencionan a las piratas, pero a la vez no son contextualizados en una manera más profunda y en el futuro, tal vez se podría utilizar la piratería dentro de un marco informativo y científico acerca de la economía y política del siglo diecisiete. No como un espectáculo basado, por ejemplo, en las películas “Piratas del Caribe”, sino para mostrar a los visitantes cómo funcionaba la economía mundial durante el siglo diecisiete y que función tenían los bucaneros y piratas en esta economía, y en la política. Esto también crea la posibilidad para comparaciones con nuestro mundo contemporáneo y su desigualdad y su tipo de esclavitud. En este sentido, Port Royal y los bucaneros y piratas famosos, como Henry Morgan y Anne Bonny, que caminaban las calles en la ciudad en el pasado, tienen un potencial enorme como una fuente para crear un interés y un conocimiento sobre diferentes aspectos de Port Royal y del mundo en el siglo diecisiete, pero tal vez también sobre el mundo contemporáneo.

Agradecimiento

En este contexto quiero dar mis agradecimientos a Zachary J. M. Beier y Enrique Okenve que comentaron en el texto durante su proceso editorial. Sus comentarios han mejorado el texto, pero las opiniones expresadas son la responsabilidad exclusiva del autor.

Bibliografía

- Benton, T. ed. (2010). *Understanding Heritage and Memory*. Manchester: Manchester University Press.
- Biehl, P., Comer, D., Prescott, C. y Soderland, H.A. eds. (2014). *Identity and Heritage: Contemporary Challenges in a Globalized World*. London: Springer.
- Cordingly, D. (1995). *Life Among the Pirates: The Romance and the Reality*. London: Abacus.
- Durbin, T.J.H. (2013). *City of Sinners. An Archaeological Study of Port Royal, Jamaica*. Cardiff: Cardiff University.
- Edgeworth, M. (2003). *Acts of Discovery: An Ethnography of Archaeological Practice*. Oxford: Archaeopress.
- Edgeworth, M. ed. (2006). *Ethnographies of Archaeological Practice: Cultural Encounters, Material Transformations*. Washington, DC: Altamira Press.
- Gustafsson, A. y H. Karlsson. (2004a). *Kulturarv som samhällsdialog*. Stockholm: Riksantikvarieämbetet.
- Gustafsson, A. y Karlsson, H. (2004b). *Plats på scen. Kring presentation och förmedling av fasta fornlämningar i Bohuslän genom tiderna*. Uddevalla: Bohusläns Museum / Riksantikvarieämbetet.
- Gustafsson, A. y Karlsson, H. (2015). La autenticidad en la práctica. Ejemplos desde ocho sitios con arte rupestre clasificados como patrimonio mundial. *PH Investigación* 2015, 5. págs. 25-43.
- Harrison, R. ed. (2010). *Understanding the Politics of Heritage*. Manchester: Manchester University Press.
- Harrison, R. (2013). *Heritage: Critical Approaches*. London: Routledge.
- Hamilton, D. L. (1990). A decade of underwater research at Port Royal. *INA Newsletter* 17 (2), págs. 4-7.
- Hamilton, D.L. (2006). Pirates and Merchants: Port Royal, Jamaica. In Skowronek, R.K. y Ewen, C.R. eds. *X Marks the Spot: The Archaeology of Piracy*. Gainesville: University Press of Florida, págs. 13-30.
- Leslie, C. (1739). *New Account of Jamaica*. Edinburgh: Scotland.
- Link, M. C. (1960). Exploring the drowned city of Port Royal. *National Geographic* 117 (2). págs. 151-183.
- Lowenthal, D. (1985). *The Past is a Foreign Country*. Cambridge: Cambridge University Press, 1985.
- Lowenthal, D. (1998). *The Heritage Crusade and the Spoils of History*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Marx, R. F. (2003). *Port Royal: The Sunken City*. Essex: AquaPress.
- Mayes, P. y Mayes, P. A. (1972). Port Royal: Jamaica: the archaeological problems and potential. *International Journal of Nautical Archaeology* 1 (1). págs. 97-112.

- Morris, A. (2020). Port Royal Welcomes First Cruise Ship. *Jamaica Information Service*, January 21, 2020. <https://jis.gov.jm/port-royal-welcomes-first-cruise-ship/>
- Mundle, T. (2020). Residents of Port Royal Must Own Development, *Jamaica Information Service*, January 22, 2020, <https://jis.gov.jm/residents-of-port-royal-must-own-development-pm/>
- Oldmixon, J. (1969). *The British Empire in America*. New York: Augustus M. Kelley Publishers.
- Pawson, M. y Buisseret, D. (1975). *Port Royal, Jamaica* London: Oxford University Press.
- Sarson, S. (2005). *British America, 1500-1800*. London: Hodder Education.
- Smith, L. (2004). *Archaeological Theory and the Politics of Cultural Heritage*. London: Routledge.
- Smith, L. (2006). *Uses of Heritage*. London: Routledge.
- Skeates, R., McDavid, C. y Carman, J. (2012). *The Oxford Handbook of Public Archaeology*. Oxford: Oxford University Press.
- UDC (Urban Development Corporation) (2021). <http://portroyal2020.com/> (200203).
- Zahedieh, N. (1986). Trade, Plunder, and Economic Development in Early English Jamaica, 1655-1689. *The Economic History Review* 39, no. 2. págs. 205-222.

Recibido: 14 de julio de 2020.

Aceptado: 1 de febrero de 2021.